

lo emplea en esa hermosa
ciudad donde está vinculado
mi cariño por las leales
manifestaciones de inmerecido
cariño de que allí fué objeto.

Digo leales porque no todos
son como cierto bardo á quien
han incomodado esos mimos
tan tiernos y que aquí me ha
dicho cosas que no me leido
pero que le agradezco.

Escribame querido Pepe
y reciba un abrazo de su
admirador y adicto amigo

Juan de D. Pera



México 4 de Abril de 1888.

Sr. Sr. D. José López Portillo y Rojas
Guadalajara

Inteligente y noble amigo mío:
No tengo frases
para contestar su Carta ni
para enconiar todo lo que
merecen su mersor. - Usted
hereda la honradez, el talento
y la Caballeroidad. - Las tres
prendas tan altas, le vienen
de abolengo y en verdad que
usted las usa y las emplea
como en la Edad Media usaba

el mayorazgo la reluciente
armadura que diere gloria á
sus progenitores. - Lo quiero
y lo extraño; de buena gana
iría por verle y por tratarle,
pues su conversacion es
como esos libros sacros que
yo amo y busco, una fuente
de enseñanzas y de máximas
que fortalecen el combatido
espíritu de los débiles. -

Es usted poeta en todos
sentidos, es decir, habla claro,
piensa alto y siente hondo;
por eso atrae los corazones que
como el mio saben estimar
lo bueno, buscar lo noble
y admirar lo grande. -

¡Gracias mil por todas sus
finezas! ¡Gracias por su
leal cariño que le corresponde
con creces!

Dios le guarde siempre
á su venerable padre á quien
respeto y quiero por la doble
razon de ser padre de mi
amigo y haber sido amigo
de mi padre. - Sea usted
siempre cual hoy dichoso con
verlo, con escucharlo, con
verar sus causas y recibir
sus consejos!

Vuelva en primo al Sr.
Rojas á Guadalupe, ayúdelo
y alientelo recomendándolo
con el gr̄al corona para que